El Ciclo De Volutas Del Alma

Se alza nueva la corona dorada, persiana de una nueva incógnita, nueva en la hoja helada gotea su cálida ilusión se insinúa, la gesta de una voluntad en ciernes revolotea desnuda, fragmentada, atomizada en la atmósfera, en los rayos, en las espirales de una cuchara submarinista nadando en el café. Sube, mientras una seca voluta tostada del alma abandona la hogaza crujiente de pan. Ya muerde la boca en avidez, ya saborea la novel jornada, ya comulga con ella, la retiene, la traga como si fuera ostia ya nota en la untuosa saliva las cicatrices de sacras heridas de otras jornadas y sus espinas. Ya se viste, ya autómata camina,

ya gira en una esquina, su desidia es la sombra que se alarga de otra historia que será escrita, en otra blanca doliente carilla de una condena grabada en esta roca que lleva a lomos a LA INJUSTICIA: que pesa que graba como enorme roca otra dolida blanquecina carilla, nace historia, de sombras escrita cual renegrido carbón se alarga, se retuerce en una esquina de desidia, se viste de autómata, y camina. Los pies desnudos sangran espinas, no hay jornadas sin sufrir heridas, acíbar nota en la untuosa saliva mas la traga como si fuera la ostia y aunque le abrasa, la retiene como el veneno de cada jornada, el que le muerde la boca con avidez con cada bocado tragado de pan. A trozos se desalma, se abandona narcotizado, fluido, reptil, de humo voluta. Las esperanzas se hielan en el café, inmóvil, metálica, una estaca la cuchara, despide frialdad plateada de rayos.

Fragmentadas, atomizadas, tantas soledades se hunden desnudas perdida la batalla de la voluntad.

La loza del fatalismo se insinúa, su hiel tenaz en la hojarasca gotea.

Cuentas hechas desvelan la incógnita al tanto rueda sangrante, una corona dorada.

Terrassa, 2 de Febrero 2018 ©MARVILLA